¿QUE SERA 1937? ERA EL, AL QUE MAS..

Las apasionadas predicciones del célebre astrólogo Kerneiz

De nuestra Redacción Permanente en París.

Especial para "El Informador"

El año 1936, que se acaba, y los primeros meses de 1937, que con la continuación, habrán sido notables desde el punto de vista astrológico, no sólo por un [illegible] completamente excepcional de los malos aspectos astrales sobre los buenos, sino también [illegible] las posiciones ocupadas en el Cielo por los planetas más lentos, vale decir, los que ejercen mayor influencia en los asuntos mundiales. Desde 1935, Urano se encuentra en el primer [illegible] del Tauro que no abandonará definitivamente sino [illegible] mes de marzo de 1938. Este aspecto, que se registra todos [illegible] años, coincidió siempre con [illegible] cosas salientes de la evolución política, en particular para Francia. Sin remontar muy lejos, puede citarse el Edicto de Nantes en 1598, luego la revocación del Edicto de Nantes, en 1685. En 1768, en Córcega se unía a Francia y, en 1769, nacía Napoleón; en 1852, su sobrino Napoleón III era proclamado [illegible] de los franceses. Ochenta años han transcurrido todavía y se podría deducir que hemos llegado nuevamente [illegible] crucial de nuestra Historia, inclusive si otras consideraciones astrológicas no vinieran a confirmar tales previsiones. Ahora bien, éstas abundan.

En primer lugar, hay un largo ciclo astral que toca a su fin; nos traslada muy atrás, antes del alba de los tiempos históricos, cuando las colosales migraciones mezclaron las tribus humanas en la superficie de la Tierra habitada y poblaron los continentes todavía vacíos. El hombre es, en efecto, un animal migratorio. Lo es siempre, más o menos. En tiempo normal, esto se traduce por viajes y expatriaciones individuales. Pero, sucede también que, bajo influencias planetarias poderosas y concordantes, su instinto de migración se despierta bajo forma colectiva con impetuosidad de cataclismo; naciones enteras son entonces víctimas de ese vértigo. Desgraciadamente no existe ya hoy un rincón del Globo en donde deje de haber un amo, y el despertar del instinto migratorio, en campo cercado, no es sino más peligroso. **Astrológicamente, hemos llegado a una de esas épocas de gran despertar, y es a esto que hay que atribuir el delirio presente de las naciones y el acrecentamiento de la criminalidad individual,** que llena con el relato de dramas horribles las columnas de los periódicos.

Nació un gran personaje. — El año astrológico 1936 habrá marcado el punto más crítico de esa fase de la evolución humana que se halla lejos aún de finalizar y que no podemos juzgar bien, precisamente porque nos encontramos en pleno medio, con una ausencia total de retroceso. Grandes sucesos históricos se desarrollan bajo nuestros ojos sin que podamos apreciar su importancia sin precedente. Tan lejos como nos traslada la Historia, el desenvolvimiento económico ha sido regido por el uso del oro y de la plata como instrumentos de cambio, como moneda; ahora bien sobre este particular, el reino de esos metales ha tomado fin, y sólo subsiste una ficción que será dentro de poco un mero recuerdo. Las religiones milenarias son atacadas: bajo formas diferentes, el hitlerismo alemán y el bolchevismo ruso prosiguen, con la misma tenacidad la descristalización de Europa. (Recuérdese la reciente carta de los cardenales alemanes). Turquía se ha vuelto libre pensadora, la juventud de los países musulmanes aspira sacudir el yugo de sus imanes con el mismo ardor acaso que el de los rumis. La China religiosa se hace atea y el piadoso Japón no tiene sino una religión de Estado vacía de fe mística. Es una fisura colosal que se ahonda entre el pasado y el porvenir, pero somos, a la vez ¡ay! los artesanos y las víctimas de esa dislocación.

Sucede también con frecuencia que grandísimos hechos históricos se producen sin que el mundo entero los conozca en ese mismo instante: el Imperio romano ignoró el nacimiento de Cristo, así cómo —guardando todas las proporciones—; Europa ignoró el nacimiento de Napoleón. **Estoy seguro** —declara el célebre astrólogo Kerneiz.— **que un acontecimiento de alcance inmenso se produjo a principios del otoño de 1936, a pesar de que haya pasado inadvertido,** y que sólo algunos magos desconocidos, advertidos, como antaño, por los astros, hayan ido a depositar el oro, el incienso y la mirra simbólicos en la cabecera de una humilde cuna.

◈ ◈ ◈

El año 1937, en sus primeros meses, verá precipitarse los desarrollos de la gestación confusa de 1936.

El conflicto interior que ha devastado a España no está todavía en vísperas de acabarse y se necesitarán años antes que se apaguen las chispas del incendio. Ha evolucionado ya prolongándose, y va a evolucionar todavía. **Dos pueblos europeos, principalmente, se hallan amenazados por** sus llamas, y antes que uno de los dos partidos haya aplastado al otro, habrán surgido complicaciones tremendas.

Internacionales o nacionales, es muy probable que ciertas complicaciones no esperen el primero de enero para señalarse, y que seguirán de cerca el eclipse anular del 13 y 14 de diciembre; a despecho de su invisibilidad en nuestro hemisferio, este eclipse no dejará de ejercer en los acontecimientos que se desarrollan una acción .. que será maléfica. En un plazo bastante rápido, tendrá repercusiones más directamente brutales, bajo la forma de convulsiones sísmicas en el archipiélago malayo, en el Japón, en la China del Norte y en Mongolia; **pero desencadenará asimismo en Oriente un conflicto que, después de alternativas diversas se traducirá por el derrumbamiento de una monarquía milenaria.**

Se ve que el primer trimestre del año civil 1937, que depende astrológicamente de la entrada del Sol en el Capricornio, el 22 de diciembre 1936, se anuncia como excepcionalmente confuso y agitado, revelando al mismo tiempo una gran esperanza, la esperanza de tiempos nuevos que están próximos. Así es cómo, según las tradiciones de los alquimistas, se producía un hervor negro como pez en sus crisoles, el Atanor, en el momento en que el oro, el metal puro, iba a aparecer. Esta época de angustia de donde saldrá —después de muchas convulsiones todavía y en un lapso de tiempo corto en la escala de la Historia, pero larga en la escala de la vida humana — una era de paz de medio siglo, presentará los más grandes peligros de conflagración universal. Empero, no hay que olvidar nunca que, según la doctrina astrológica, los acontecimientos son el producto de dos factores. El primero es la **acción** de los astros, que es mecánica, ciega como todas las fuerzas de la Naturaleza. El segundo factor, es la **"reacción" de la voluntad humana a la acción astral: esta reacción es libre.** Por consecuencia, la influencia de los astros no es una sujeción astral: es una sugestión que los pueblos, como los individuos, pueden sacudir siempre como cualquiera otra sugestión. El papel útil de la astrología, es precisamente permitirnos vencer dicha sugestión con conocimiento de causa, puesto que se dice que un hombre advertido, vale por dos. Lo mismo pasa con las naciones, que no podrían equivocarse hoy sobre la advertencia celeste: si un conflicto estallase, la suerte de los agresores no sería más envidiable que la de sus víctimas.

Una barra de opiniones. —La oposición de Saturno y de Neptuno, una de las configuraciones astrológicas más característica de 1936, y que pesará como plomo en todo el principio de 1937 es el fenómeno céleste que provocó y llevó al punto agudo lo que se llama la "guerra de las místicas", correspondiendo Saturno a la mística de extrema derecha y Neptuno a la mística de extrema izquierda. Esta barra de opiniones va a disminuir de amplitud con toda naturalidad, y serenarse a medida que Saturno y Neptuno se alejen de su oposición como las barras de los ríos se apaciguan cuando el Sol y la Luna se apartan de su conjunción o de su oposición, productora de las grandes mareas.

Un mes de enero grave para la U. R. S. S.—El examen del cielo del fin de 1936 y del comienzo de 1937, particularmente del mes de enero, parece reservarle a la U. R. S. S. un papel de primer plano en el escenario del mundo. Es acaso el país cuyo riesgo de guerra parece más próximo si se busca las correspondencias entre las configuraciones celestes y que marcarán el principio de año, y el horóscopo de fundación de la República soviética. Si se encontrase implicada en un conflicto violento, **la suerte de las armas sería vacilante para ella, y tal vez contraria en el comienzo, terminando luego por serle favorable.**

Las amenazas astrales del mes de enero, que son numerosas, recaen más o menos sobre todos los países. Que, según la locura o la cordura de los hombres, salga el bien o el mal, todo el resto del año dependerá de este período turbio; si la paz no sale consolidada, el porvenir permanecerá sombrío. El mapa del Cielo dispuesto para la entrada del Sol en el Aries, el 21 de marzo próximo, nacimiento del año astrológico 1937-1938, no es como era el de 1936, un tema de inauguración, de cambio de dirección en la política mundial: es una continuación, una suite, que tomará un estado de cosas existente ya y desarrollará todas las consecuencias. **Según esto, si alcanzamos en el curso de los primeros meses las amenazas de disturbios, entraremos verosimilmente en un largo período de calma y de prosperidad.**

La suerte de los Jefes de Estado. — Los horóscopos personales particulares a los actores principales del drama o de la comedia mundial, dan siempre al as-

(Pasa a la 7a. Pág., columna 1a.)

(Viene de la 1a. Página.)

y en general "todos los juegos permitidos por la ley".

Una Compañía de circo daría varias funciones y un buen cuadro de comedia se preparaba a levantar, en lugar apropiado, la gradería, el foro y el tablado correspondiente, para sus representaciones; todos estos actos serían amenizados tanto por las músicas, venidas de otros puntos, como por las del propio lugar, con las mejores piezas de su repertorio; al rededor de la plaza [illegible] a levantarse [illegible] para la venta de miles de artículos entre los que llamaban la atención la fruta pasada y la de la estación, los rebozos de bolita del Valle de Santiago; la loza y los dulces de Guadalajara; el calzado de León, el queso de tuna, la jarcia y las propias tinas amarilla y cardona de San Luis Potosí y la Huasteca; la obra de torno, las gamuzas y sombreros de palma de Teocaltiche; las bateas de Periván; los juguetes de cartón de Celaya; las tiras bordadas, la mercería; los encajes, la cera labrada, las estampas y reliquias, la ropa, los listones y todos aquellos artículos como pitos y organillos de boca, vendidos por los varilleros... Y entre aquella Babilonia, las fondas al aire libre, en la Calle de Las Mesas, los puestos de pollo, enchiladas, tamales, tostadas, pozole, carnes fritas, tortas compuestas, fruta de horno, etc., etc., desnidiendo su denso humo y sus diferentes y apetitosos olores.

La población ostentaba los días 8 y 12 de diciembre, cortinajes, flores y adornos en sus templos, en sus ventanas, en sus puertas y en sus balcones; las músicas desde temprana hora dejaban oir sus notas alegres, al igual que los repiques de las campanas y todo era movimiento y agitación en las calles y el Santuario; la gente de dinero estrenando sus mejores trajes y la gente humilde del pueblo con los variados colores de sus fracadas, daban hermosísimo atractivo al conjunto; el gentío aumentaba estos días que eran los de la verdadera fiesta, por todas partes se oían cámaras y cohetes; de entre aquella multitud salían gritos de vendedores, piezas de cilindro, anunciantes de lotería al correrse las cartas, balonas y tonadas al son de guitarras y de músicas improvisadas con violines y tamboras; cantantes de ambos sexos lanzaban sus canciones que se confundían con las risas entusiastas que aplaudían un zapateado, en el tablado vecino o un jarabe en la tienda de la esquina.

● ● ●

Entre las muchas familias que llegaron a San Juan a pasar la temporada, se encontraba la familia Ochoa que residía en Teocaltiche y entre cuyos miembros había un joven alto, fornido, blanco, ojos negros, alegre y pendenciero, enamorado y simpático, quien gustaba de montar magníficos caballos y hacer toda clase de diabluras en el pueblo y con la reata. Era como de veinticuatro años de edad y le llamaban Ramón.

Al igual que el anterior, existía en San Juan, el joven Miguel Cárdenas, de la misma edad, moreno algo bajo de cuerpo, de poca barba y cuyos gustos eran idénticos pues lo mismo echaba una mangana que se llevaba una muchacha en la silla; que cogía un toro de la cola y lo arrastraba que ganaba diez albures seguidos de a cien pesos. Se conocieron, simpatizaron y fueron grandes amigos.

Pero ambos eran amigos también de la más linda muchacha que en aquel tiempo se conocía, mexicana de nacimiento, aunque de padres españoles, pusiéronle por nombre Dolores, ocasionando dolores en los corazones de estos dos galanes, entre otros, que se disputaban su cariño.

Ella se dejaba querer de los dos, con esa coquetería propia de las mujeres y de las que se encuentran en las circunstancias difíciles porque atravezaba entonces Lola, al no decidirse ni por uno ni por otro; pues aquel le parecía más simpático; el otro lo encontraba más sincero, más educado y más cariñoso; los dos habían tenido palabras entre sí y se habían hecho aclaraciones que no habían llegado, por fortuna, a un disgusto serio y ambos habían convenido en dirigirse a Lola y esperar a que ella misma eligiera a alguno de los dos; y el otro marcharía lejos... y no volvería a verlos.

Terminaron las fiestas: días después se organizaron otras, entre ellas unas corridas de toros lidiados por aficionados que tendrían por objeto dedicar sus productos para mejoras materiales de la población y que serían presididas por hermosísimas reinas.

El día señalado para la primera corrida, desde el amanecer, fueron saludadas las reinas por las comisiones y el pueblo llevando la música. Después se encaminaron a recibir los toros a las orillas de la población, lidiándose el consabido "toro de once" por el populacho.

A las tres de la tarde ya estaba la plaza de toros (previamente adornada, regado y barrido el redondel) totalmente llena de gente y era de verse como las damas elegantemente ataviadas, hacían más alegre aquel lugar por la diversidad de colores de sus trajes, confundiéndose sus perfumes con los de las frescas flores tiradas al llegar las bellísimas soberanas, con los vapores de la tierra húmeda, el olor de las naranjas que los vendedores ofrecían por todas partes y hasta con el humo de los puros y cigarros; las notas alegres de las dianas, tocadas por la música, se mezclaron con las risas; con los vivas de la multitud y los cohetes y los globos subían por el espacio azul, entre las palomas adornadas con listones que cruzaban por todas partes, yendo muchas de ellas a caer entre el público en medio de un regocijo inmenso y emocionante.

Por entre las reinas y los caballeros que las acompañaban, se destacaba Lola Angón, la belleza del día, radiante de hermosura, de cuerpo gentil, cimbreador y coqueto que tanto admiraban hombres y mujeres, por la natural simpatía que inspira una persona amable, atenta y bondadosa; todo aquel cortejo y acompañamiento fueron a sentarse en el palco preparado al efecto en medio de los aplausos que damas, caballeros y el público en general les prodigaban agitando los pañuelos, las manos y los sombreros entre las dianas que la música tocaba despertando el entusiasmo hasta rabiar.

Un alegre paso doble tocado por la música y el toque de clarín hizo salir de la puerta de campo a la cuadrilla de lidiadores, picadores y lazadores, siendo estos últimos Ramón Ochoa y Miguel Cárdenas, jinetes en magníficos caballos, con silla plateadas, portando ricos trajes con botonaduras de oro y plata, sombreros de pelo fino y relucientes espuelas, que fueron saludados por el público con verdadero entusiasmo, dejándose oir gritos y vivas en ambos tendidos y dianas por la música.

La corrida fué llena de incidentes y valientemente desempeñaron todos aquellos muchachos su cometido, aun con suertes peligrosas y chuscos revolcones, siendo premiados todos ellos por las bellas reinas con bandas, flores y medallas. Pero vá para terminar la corrida. Lola mandó llamar a sus pretensos, y sin que mediaran más palabras les dijo: El que quite de los dos la divisa o estrella que lleva en la frente el toro, será el que mi corazón prefiera para esposo. Una moneda es la que debe decidir [illegible] de los dos: el que obtenga el águila será quien pruebe primero esta aventura.

Una reluciente moneda de oro, dando vueltas por el aire en plena plaza de toros hizo del conocimiento del público que Ramón iría primero a enfrentarse con un toro castaño bragado, para quitarle la roseta del testuz.

La multitud que acostumbraba asistir al Circo Romano, no sintió, quizá, las emociones, las ansias, la impresión de temor y de pánico al ver a los gladiadores, frente a los leones o a los tigres, como lo sintió aquel público que asistió aquella tarde a esa corrida de toros, al ver a los dos jóvenes valientes y simpáticos, de todos conocidos, adelantarse y marchar con aire resuelto y decidido a enfrentarse con el toro más bravo de los que en aquella tarde se lidiaron, llamándolo e invitándolo, digámoslo así para que viniera a recibirlos en las astas puntales de la fiera.

Un extremecimiento nervioso recorrió los cuerpos de aquella multitud, helando la sangre y paralizando los corazones, saliendo de todas las bocas un grito de asombro y de angustia, cuando el toro cogió a Ramón, lo balanceó en el aire dejándolo caer, para tomarlo de nuevo y arojarlo lejos, bien muerto.

La confusión fué enorme, todo eran gritos, protestas, agitaciones y desorden; todos querían verlo, todos querían taparlo, curarlo, sanarlo, volverlo a la vida y entre aquella algarabía que no se daba nadie cuenta de la magnitud de esta desgracia. Lola, la mujer más bella de todas las que asistían a aquella fiesta, donde oficiaba la muerte como sacerdotiza, dejando sumida en honda pena a una familia honorable, solo pudo decir... **"Era él al que más quería".**

Severiano Gómez Salado.

Guadalajara, Jal.
diciembre de 1936.

DESINFECTANTE PARA RASGUÑOS Y PEQUEÑAS HERIDAS

El ácido carbólico, en forma diluída, es excelente para lavar con él rasguños, lastimaduras y heridas, desinfectándolas perfectamente. Pero es preciso no olvidahst de que este ácido es peligroso, a excepción de estar diluído, y que debe guardarse y tenerse siempre fuera del alcance de los niños.

Otro líquido más inofensivo en su manejo es el que se obtiene disolviendo algunos pocos cristales de permanganato de potasa en bastante agua, como para que tome el color rojo brillante. Este líquido es excelente para pequeñas heridas y lastimaduras, para rasguños y para rodillas raspadas, que tan frecuentes son en los días de la niñez. Se termina luego el tratamiento frotando la parte lastimada con vaselina pura.

KUNHARDT Y VIDRIO BELTRAN

Distribuidores exclusivos de las llantas y cámaras

GENERAL - POPO

desean a su numerosa clientela un próspero y feliz

AÑO NUEVO

GUADALAJARA, JAL. ENERO 1ro. DE 1937

AVE. COLON 231. TEL. MEX. 17-66